

CARMEN ELENA AVELLANEDA
ROSIRIS ACUÑA

EL JUEGO, EL ARTE Y LA RECREACION COMO BASES DEL DESARROLLO SOCIAL DEL NIÑO

La socialización es un proceso integrador que se inicia en la instancia de la vida cotidiana y se extiende a lo largo de toda la vida. Este es un proceso en que el niño y el joven reciben los elementos culturales necesarios para relacionarse con el mundo que los rodea y así ubicarse dentro de la sociedad. La vida cotidiana del niño la intervienen el juego y la recreación, elementos importantes en su desarrollo social porque lo invitan a imaginar, a crear, a construir y a integrarse con otras personas.

"El juego es un anuncio, prefiguración y ejercicios de un personaje que aún no somos pero que esperamos llegar a ser", es decir, mediante el juego, el niño tiene la posibilidad de ensayar soluciones y de enfrentar en forma anticipada situaciones que lo inquietan y lo angustian, ya que solo en este momento se le da la oportunidad de crear más rápidamente con menos necesidad de sugerencias y con una conducta más adecuada ante las expectativas de los otros; este factor le facilita aún más su desarrollo social, pues le brinda la oportunidad de crear nuevas alternativas para relacionarse consigo mismo, con otros niños y con las personas más cercanas a él, como son sus padres y profesores.

El niño pasa la mayor parte de su tiempo entre la escuela y su familia, allí experimenta situaciones y comparte experiencias que lo enriquecen socialmente, esto convierte a dichas instituciones en las principales responsables de la socialización de los pequeños.

La familia es el primer y más importante agente socializador, se ha considerado como un grupo primario que ofrece los primeros vínculos emocionales, íntimos, intensos y duraderos; pero en el periodo de la escuela el niño empieza a buscar un poco de autonomía, empieza a establecer otro tipo de relaciones afectivas y sociales con personas diferentes y ajenas a su familia, esta situación convierte automáticamente a la escuela en la institución encargada de la socialización secundaria de los niños y niñas.

Dicha responsabilidad no ha sido asumida, por los planteles educativos, es decir, algunas veces, se han limitado a vigilar y controlar, pero no a crear un ambiente de alegría, de compartir y de convivencia, que contribuya al desarrollo de los procesos sociales de los estudiantes.

Esto hace evidente la necesidad de abrir espacios que permitan la realización de juegos libres y participativos donde el docente favorezca la formación de valores en sus estudiantes, posibilitando así un desarrollo social positivo.



Hugo

Mondragón (1985) plantea la Escuela "como un punto de convergencia en la sociedad, como tal se le concibe, como un conjunto de relaciones sociales, políticas, biológicas, económicas, culturales y artísticas; dentro de ese conjunto heterogéneo se da la complejidad del desarrollo social". La anterior afirmación se convirtió en el eje principal de la investigación en una institución educativa de Básica Primaria de Bucaramanga, donde se trabajó en el año de 1998, con los docentes, padres de familia y estudiantes, para indagar sobre los mecanismos y actividades que respecto al juego, al arte y la recreación se implementan, con miras a un desarrollo social óptimo de los estudiantes.



Durante el tiempo en que se intervino

dicha comunidad educativa, se aplicaron diferentes elementos de investigación y orientación como talleres, encuestas y entrevistas con el fin de recoger la información necesaria para el desarrollo del trabajo; estas actividades pusieron en evidencia los conocimientos y carencias que sobre la lúdica y la artística se tienen y de cómo éstas pueden contribuir al buen desarrollo social de los niños, también sirvieron para motivar a los docentes y padres de familia a implementar con más interés actividades de arte, juego y recreación con sus hijos u estudiantes.

Los resultados de las indagaciones permitieron observar

también la necesidad de implementar y desarrollar actividades lúdicas y artísticas que permitan integrar a docentes y estudiantes en una relación más estrecha que la de "alumno-maestro".

Al mismo tiempo se encontraron ciertas fallas en el ámbito familiar de los niños y niñas del colegio, pues ellos, comparten poco tiempo con sus padres debido a la situación económica que los obliga a trabajar hasta muy tarde, impidiéndoles intercambiar con sus hijos momentos de recreación y juego que son de vital importancia para los procesos de desarrollo social de los pequeños, y a ello se le suman los problemas que se presentan en muchos hogares (separación de padres, maltrato, etc.) que de una u otra forma afectan emocional, psicológica y socialmente a los niños.

El análisis de las diferentes situaciones presentadas en la institución en mención confirma una vez más que a los niños y a las niñas hay que respetarlos como personas que son, y que la tarea del maestro no es "enseñar" sin permitirles un sano desarrollo, sino tener en cuenta sus propios ritmos de aprendizaje y sus particularidades, para poder crearles y proporcionarles un ambiente lúdico donde puedan sentirse seguros, lo cual implica el mejoramiento de las condiciones sociales, materiales y afectivas para posibilitar así un buen desarrollo social en los estudiantes.

Otro aspecto de vital importancia, y que debe tener en cuenta cualquier institución educativa es que no puede seguir centrando sus acciones en la repetición de temas y la adquisición de destrezas, restándole importancia al desarrollo social de los muchachos y tomándolo solo como un factor que no lo compromete más que en el discurso sobre las buenas maneras de comportarse, el cumplimiento del manual de convivencia y la disciplina, todo esto, enfocado a no permitir el diálogo, la discusión, la participación y la conclusión que son



elementos importantes en el proceso educativo y que fácilmente podrían trabajarse de la mano del juego, el arte y la recreación en pro del desarrollo social de los estudiantes.

LAS POSIBILIDADES PARA EL CAMBIO...

El análisis realizado de las situaciones vividas, ofrece posibilidades de cambio. La validación de la experiencia permiten presentar algunas alternativas para seguir cambiando:

Crear un espacio para la construcción de una cultura social y desarrollar a través del Proyecto Educativo Institucional (P.E.I) una propuesta

- pedagógica que se implemente por medio del juego, el arte y la recreación como medio de expresión del espíritu, donde se construyan valores que permitan la sana convivencia social.

- Que las instituciones educativas realicen frecuentemente actividades lúdicas artísticas y recreativas que logren integrar directamente a padres de familia, estudiantes y profesores, y en forma armónica, alcancen el desarrollo social.

- Crear espacios donde docentes y padres de familia puedan adquirir y compartir conocimientos y experiencias sobre el juego, el arte y la recreación, para ponerlos en práctica con los niños, contribuyendo al mismo tiempo a su desarrollo social.

- Esto no significa que al implementar dichas alternativas en las escuelas, se vaya a dar un vuelco total a la sociedad, pero si se adoptarán elementos básicos para el desarrollo de una nueva imagen y una nueva estructura social para el sistema educativo, basadas en estrategias creativas que despierten el interés de todos, y que realmente sean eficaces a la hora de orientar a los niños.
- "Probablemente una de las habilidades básicas que se deberían enseñar en nuestras escuelas sea la capacidad de descubrir y de buscar respuestas en lugar de esperar las contestaciones e indicaciones del maestro las experiencias fundamentales de una actividad artística contienen precisamente este factor".

¹ REYES N. Rosa Mercedes. *El juego, procesos de desarrollo y socialización*. Centro de investigaciones. Universidad Pedagógica Nacional. Colciencias. 1993. pág. 211.

² MONDRAGON, Hugo. *Recuperar la Escuela*. Revista Educación y cultura Nº 8. Centro de Estudios e Investigaciones Docentes. 1985, pág. 36.

³ LOWENFELD, Viktor. *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires. Kapeluz S.A. 1980. Pág. 17